

FAMILIA Y TECNOLOGÍA

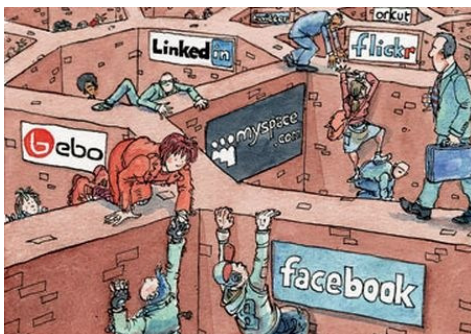
ana maria bacigalupo falcon - psicóloga educacional



¿Por qué nos hemos vuelto dependientes de la tecnología?., ¿Por qué se dice que esta generación de niños y jóvenes tienen más amigos virtuales que reales?

Las redes sociales son un fenómeno revolucionario y sin vuelta atrás. Como adultos, somos responsables de decidir en qué momento y de qué forma la tecnología y el acceso a las redes sociales se convierte en un servicio que beneficie el desarrollo de nuestros hijos(as). También debemos cuidar y preguntarnos cuándo, dónde, con quién(es) conviene que accedan “la pantalla” o al mundo virtual, prepararlos para enfrentar eventuales situaciones de conflicto y riesgo y especialmente a tener criterio para no establecer una relación de dependencia con éste.

Para nuestros niños y jóvenes, la red social es un medio de expresión y de comunicación en el que comparten ideas, sentimientos, intereses, comparten archivos, fotos, videos... Sin embargo no siempre las utilizan de una manera eficiente o para su beneficio intelectual o socioemocional, teniendo algunos riesgos que pueden evitarse.





Comunicarse con familiares y amigos, compartir mensajes, videos y fotografías, conocer nuevas personas, unirse a eventos, conocer lo que están haciendo, participar en una causa o incluso comunicarse o jugar a tiempo real con otros usuarios, son algunos servicios que han hecho de nuestros jóvenes “adictos” a internet y las redes sociales.


La identidad de los adolescentes se configura desde sus amigos, por eso es importante comprender en qué grado estar “conectado” permite su desarrollo identitario y socioafectivo.


Recomendaciones para los padres





 Fomentar un diálogo abierto dentro de la familia sobre las redes sociales y cómo las viven cada uno de sus hijos, compartiendo las experiencias cotidianas que van teniendo en la red.


 Mostrar una actitud abierta hacia las redes sociales, que permita que los hijos nos enseñen y nos cuenten sobre este mundo virtual, evitando el prejuicio de que es a priori “algo malo”.


 Incentivar el uso de las redes sociales como un recurso de interacción que no reemplaza la necesidad de que vean y se encuentren con sus pares de forma real.

 Sacar los computadores de las piezas a espacios comunes que se puedan supervisar.


 Poner límite a los tiempos de uso de “pantallas”.


 Saber los lugares que visitan en internet.

 Enseñarles en un uso responsable: rechazar personas que no conozcan en persona, no subir a la web ni la dirección ni el teléfono, cuidar las fotos que se suben, no publicar fotos de otros sin su permiso, no involucrarse en cadenas de maltrato a otros.


 Saber que se puede denunciar en los mismos sitios si hay comportamientos inadecuados.


Riesgos a tener en cuenta de las redes sociales


 Exposición a contenidos inadecuados e incongruentes a valores familiares.


 Dar excesiva información personal.

 Invasión de la privacidad propia o ajena.

 Hacer “amigos” a gente que no se conoce (el amigo del amigo...).

 Compartir fotos, videos y archivos con desconocidos.

 Acoso en la red: cyberbullying o grooming.

 El término “amigo” en las redes sociales, tiene un significado diferente al de la vida real, es el invitado a visitar el sitio personal y tiene acceso a fotos, videos, e información muchas veces privada..